





CRÓNICA
LITERARIA

Por Carlos ITURBIA

Poetas, Gente Sensible

"Un estudio preciso y reservado de los otros géneros literarios, me dejó creer que la vituperación y la burla valdrían necesariamente algo más", dice Borges en su famoso *Ante el jardín*. Varios géneros, sí, o por lo menos ingeniosos, y desvirtuado un tanto sea uno espectador y no víctima. Lo dejó claro Huidobro, Neruda y de Rokha con los vituperios sangrientos y las burlas despiadadas de que se hacen blanco unos a otros, desde los locos años veinte hasta la muerte de cada uno de ellos. Odio creciente y capaz de todo entre Neruda y de Rokha, un odio más bien pagotín aunque no sin veneno en cuanto a Huidobro. Pero siempre, o a menudo, el vigor poético de cada uno de estos tres gigantes puesto a disposición de su *guerrilla literaria*, como la llama Faride Zerafi en su documentado reportaje sobre el tema. Desde luego, más que guerrilla, se ve que fue una guerra feroz, pero el hecho de que en sus inicios se desarrollara solapadamente justifica en parte la dominación aludida, que por cierto atenua los rigores alcanzados por la refriega.

Como lo explica la autora, se barajaron variadas alternativas respecto del origen de las hostilidades. Las más accedibles son la política, en primer término: los tres voces fueron comunistas en algún momento -Neruda hasta el fin, paroco-, y según cómo andaban sus relaciones con el partido o las inclinaciones del partido hacia ellos, bajaba o subía la marca de sus aborrecimientos. En segundo término -pero quizá primero en orden de voracidad- está el ego de los combatientes, excesivamente hinchado para la estrechez del cuartario poético chileno, y más aún para la del partido, e incluso para la del globo terráqueo: tres ballenas no caben en una pecera. Había problemas de "capacidad", como diría Hitler. Todo el espacio era poco para cada uno de ellos, cuánto más para los tres juntos, obligados a coexistir, en vista de que no se podían aniquilar.

Con el paso de los años el odio de Rokha-Neruda, que es el peor, el más duradero -en realidad eterno- se fue ensomando, ganpesando, hasta alcanzar el nivel de una violencia completamente desprovista de límite: no había finalmente nada, ninguna distracción, ante la que Neruda o de Rokha se detuvieran para agredir al otro; al revés, recurrían a toda su capacidad inventiva, poética, coprológica, a toda su capacidad destructiva -veleta capacidad constructiva... de injurias- para sobrepasar al adversario.

Y el partido comunista le echó leña a la hoguera. Una vez que opta por Neruda, que decide con buena ojo sin dudar que éste servirá mejor los intereses internacionalistas de la causa, no sólo

inagotable repertorio de acusaciones, bajezas, mordiscos, pinchazos, patadas, casalladas... Siempre me ha llamado la atención la nobleza que derrochó de Rokha ante su ex partido. Evidentemente se dolía de que lo trataran como lo trataban, pero no reaccionaba: él, un hombre de una fortaleza y de una beligerancia tan descomunales, permitía que el partido lo vapuleara y lo humillara, sin devolver los golpes. Teniendo en cuenta propia las marcas de la obstinación y la intolerancia comunista. Llegó a decir que quien lo golpeaba de esa forma no era en realidad el partido, sino los malos elementos que había en él, cuando evidentemente no cabía hacer tal distinción, puesto que fue el propio partido el que lo desechó y buscó acorralarlo. ¿Se debió su actitud a que nunca dejó de "querer" al comunismo, en el fondo de su corazón? O a que previó que peor habría sido responder como él solía, brutalmente, corriendo el riesgo

de que lo desentaran con la fácil acusación de "reacido", de traidor, de estar respaldando por la herida? Ni en las hermosas páginas biográficas escritas por la hija del poeta, Loká de Rokha, ni en las que ha escrito Faride Zerafi, pariente suya también, según conté, se encuentra como correspondiente hacerlo por parte de los defensores de de Rokha el comportamiento harlo vil del comunismo con un hombre que había pertenecido a sus filas, y que era un gran poeta.

Desde luego, la tentación de jerarquizar la valía de estos escritores es digna de ser resistida. Con el motor de la aceptación popular y de la fama no cuenta nada sostener que Neruda es primero, luego Huidobro y luego de Rokha. Y de ahí hoy un paso a extraer la penosa conclusión de que las iras de cada uno de ellos eran un grado de envidia. Pero la realidad tiene que haber sido necesariamente menos elemental, más rica. Por de pronto, la poesía de Pablo de Rokha -este León Bloy sudamericano, alto, desmenguado, torrencial- es de una complejidad tan superior a la de Neruda o Huidobro, que no se pueden pesar las tres en la misma balanza.

¿Algunos insultos antológicos?

"Yo no soy un cobarde como para pegarle en el culo a una gallina que cacarra porque dice que ha puesto un huevo en Europa..." (De Rokha contra Huidobro).

"No me interesa disputarte ningún

dos de envidia... Desde hoy tendrán la espada hundida en vuestros intestinos de envidia y fracaso" (Neruda contra Huidobro y de Rokha).

"Huidobro se cubre actualmente con el resplandor que demasiado piadosamente le prestan los jóvenes de Chile: no será esta treta de mala ley la que nos impida acicalarlo ante sus escasos seguidores como un mediocre copista y nauseabundo fantoche literario, podrido mantenedor del confusionalismo, única escuela de la que puede proclamarse mentor en cuarentena". (De Rokha contra Huidobro).

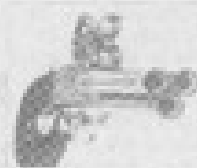
Eloternas varias...

Es interesante observar que pese al calibre de los disparos, el generoso Huidobro y el fraternal de Rokha supieron conservar una buena amistad a lo largo de sus apasionadas vidas. Sólo el taimado Neruda fue enemigo personal, irreducible, fanático.

En fin, una pieza de los Terceros

Faride Zerafi LA GUERRILLA LITERARIA

Huidobro, de Rokha, Neruda



LIBRODOS, S.A.

de destacar a *Castano Bernaldo*, uno de los más impresionantes sucesos de los años con que cuenta la literatura: es tal el impacto que de Rokha pone en juego para destruir a Neruda, que el lector piensa que sólo pudo haberlo escrito un gran poeta, para un destinatario que -paradójicamente- no los habría merecido si no hubiera sido también grande; este es sólo el principio:

"Gallipavo sevil y capotero

de una pecera sucia, de masones, tienes la panza hinchada de dinero..."

Y una broma de Jonazo Prieto sobre los que en aquellos años eran poetas de punta -reproducida también por Faride Zerafi en su completa, instructiva,

Poetas, gente sensible [artículo] Carlos Iturra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iturra, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas, gente sensible [artículo] Carlos Iturra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile